

EN LOS PASOS DEL MAESTRO



Guía de ayuda Cómo Predicar al Aire Libre

Por Alfonso Núñez

Lo primero que quiero expresar al hacer este manual de predicación al aire libre, es que todo lo que sugiero en las palabras plasmadas aquí, está basado en las cientos de veces que he tenido el privilegio de predicar en plazas y calles en distintos lugares y países. También, que la presente guía es un resumen y adaptación de las recomendaciones dadas por el evangelista Ray Comfort del ministerio Living Waters, a los predicadores al aire libre, las mismas que han sido de gran inspiración en mi vida y mi predicación. Oro a Dios para que estos principios te animen y te hagan ver que la tarea de la predicación al aire libre es una tarea que da muchas alegrías y gozo en el Señor, y que atrae más pecadores a escuchar el precioso evangelio de Jesucristo de lo que puede atraer cualquier otra actividad evangelística. Que Dios te bendiga por la obra que Él ya comenzó en tu vida y que te haga caminar en los mismos Pasos del Maestro.

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”. (Isaías 58:1)

I) DONDE Y CUANDO PREDICAR AL AIRE LIBRE

DONDE:

- En plazas y parques
- En ferias y actividades comunitarias
- En filas de bancos, cines, ferias, conciertos
- En ómnibus
- En el aeropuerto
- Frente a iglesias
- En profesiones, etc, etc.

CUANDO:

- En todo momento, a tiempo y fuera de tiempo.

II) PRINCIPIOS PARA PREDICAR AL AIRE LIBRE

Principal : Tener una vida santa delante de Dios en oración y estudio de su palabra.

(2Corintios 10:4) porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, **10** derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Amar a Dios con toda tu alma corazón, mente y fuerzas, y a tu prójimo como a ti mismo

(Marcos 12:30) Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.^(G) Este es el principal mandamiento. **31** Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.^(H) No hay otro mandamiento mayor que éstos.

No ser vencidos por el temor :

(1Corintios 2:1) Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. **2** Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. **3** Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; **4** y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, **5** para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

CÓMO EMPEZAR

La primera que fui a predicar fue la más difícil porque yo pensaba que las personas me iban a pegar o a detener de predicar. Además sentía un miedo natural de hablar en público en la calle, pero luego pensé: la escritura dice que para el mundo las cosas de Dios son locura, yo soy de Dios, entonces que me importa que piensen que soy loco, pues si lo soy es para Cristo. Así que temblándome las piernas, la voz y todo el cuerpo, comencé. ¿Qué pasó? Nada, simplemente un gozo abundante y excesivo al saber que Dios me usó por primera vez para predicar al aire libre y los pecadores se convirtieron de sus malos caminos y vengan a Él. Mi primera experiencia resultó como cosecha en ansiar de todo mi corazón seguir predicando. Aún ahora que escribo estas líneas me viene una necesidad inexpresable de salir a la calle y predicar una vez más. Gloria a Dios porque Él produce el querer como el hacer en nuestros corazones. Por lo general siempre me presento, digo mi nombre, y

comienzo a hablar sobre lo que Dios dice en Su palabra. Acerca de las buenas nuevas del evangelio, de que un día todos nosotros vamos a ser juzgados cuando muramos. Luego explico lo que significa pecado y su consecuencia en nuestras vidas, por lo general uso la ley de Dios para mostrarles específicamente sus pecados delante de Dios. Luego los llevo al juicio del que todos vamos a participar, y luego a donde vamos por ser culpables en el juicio. Luego los llevo al evangelio, la Cruz, el sacrificio perfecto de Cristo, y los llamo a que se arrepientan y crean en Cristo. Todo esto puede tomarnos varios minutos dependiendo de lo extensa de nuestra explicación. Lo más importante es comenzar, luego El Espíritu Santo va guiándonos en toda palabra.

EL LUGAR

Bueno, al vencer la barrera de la primera vez, tenemos que concentrarnos en buscar el lugar apropiado para hacerlo regularmente durante todas las semanas, y así acostumbrarnos a hacerlo . Puede ser una, dos o más veces por semana, dependiendo de la disponibilidad de tiempo. Para esto tenemos que orar a Dios pidiendo Su dirección y voluntad, ya que Él nos va a guiar al lugar correcto. Podrías considerar un parque bien concurrido, una feria que sea fija, la fila para la entrada de algún establecimiento ya sea banco, para pagar la luz, teléfono, etc. Tiene que ser un lugar que sea público y no privado. Normalmente en nuestros países existen las plazas que son sumamente concurridas y en las que se puede empezar un trabajo periódico.

NUESTROS DERECHOS

En la mayoría de los países democráticos como el nuestro tenemos derecho de libre expresión, esto es, nos podemos expresar libremente en calles, parques, avenidas, ferias y en todo lugar, con la condición de no alterar el orden público y no causar amenaza ni peligro a los ciudadanos. Algunas veces las autoridades civiles y policiales van a querer impedir este derecho, pero tenemos que expresarles que la constitución del país nos ampara. Normalmente nos dejan continuar, y si no quieren dejarnos tenemos que expresarles que debemos obedecer a Dios antes que al hombre. Innumerables veces las autoridades han venido con todo respeto a indicarnos que no podemos predicar en ese lugar, pero les hemos dicho también con toda cortesía que vamos a seguir predicando porque la constitución nos ampara, además no estamos ofendiendo a nadie, por el contrario, estamos hablando de nuestra máxima autoridad que es Dios. Entonces ellos son persuadidos por la ley civil y nos dejan predicar, aunque a veces un poco molestos, entonces debemos predicar a la vista de Dios.

ALGUNOS PRINCIPIOS

1 : Predicar con amor y no ser contenciosos

(2Ti 2:24) Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; 25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

- No ser impacientes ni pelear, ser amables, enseñar

Normalmente cuando predicamos debemos hacer que las personas glorifiquen a Dios por nuestro buen testimonio, y más que todo en el momento en que estamos predicando. Muchas veces se levantan personas a contradecir la palabra de Dios, pero no ganamos nada tratándolos mal o insultándolos. Tristemente he visto como algunos predicadores no dando un buen testimonio agreden verbalmente al público y hacen una burla de la predicación del evangelio. Debemos predicar con autoridad, pero sobre todo con amor.

2: Testificar y Predicar debe envolver el Enseñar

- Luego de la predicación ofrecer enseñar y explicar con hermanos que acompañan.

Si tenemos el privilegio de tener un grupo de hermanos que nos acompañan, al final de la predicación ofrecer responder todas las preguntas que ellos nos quieran hacer. Si no lo tenemos y estamos solos como yo lo he estado por mucho tiempo, simplemente pedirles que se queden hasta después de la predicación para poder responderles las preguntas que tengan y así enseñarles más de la palabra. Por lo general siempre hay personas interesadas en que les enseñen, y otras por la gracia de Dios sienten el llamado al arrepentimiento.

3: Evitar preguntas tontas

Hay tiempos para responder, dejar las preguntas que están fuera de lugar para el final de la predicación. Con todo respeto decirles que responderemos a sus preguntas al final de la predicación para no perder la secuencia de lo que estamos queriendo transmitir. Algunas veces las personas se ponen irreverentes e insistentes con preguntas que no tienen nada que ver con la predicación y quieren que les contestemos para sacarnos de la predicación del evangelio, así que no tengamos miedo de continuar predicando alzando más la voz para que las personas que quieren escuchar lo puedan hacer. Esto normalmente los va a persuadir a callarse y continuar escuchando, o también van a levantarse e irse del lugar. No debemos perder de vista el objetivo por el cual Dios nos tiene allí, para predicar el evangelio y las personas sean salvas.

4: Buscar el Arrepentimiento en lugar de una Decisión

Decisiones son fáciles de conseguir y por lo general hemos sido acostumbrados a hacerlo. El Arrepentimiento y la Fe vienen de Dios y es el fruto de la predicación del evangelio, en el cual nosotros sembramos y Dios da el fruto. No podemos seguir pensando que tenemos algún poder por nosotros mismos de convencer a las personas, sino más bien debemos confiar plenamente en el poder del Espíritu Santo para convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Él es quien regenera al hombre y nosotros somos colaboradores suyos al predicar este evangelio de poder.

5: Ganar el derecho de Testificar

Con amabilidad, hablando a las personas con todo amor y mirándolas a los ojos, no esquivando la mirada para que puedan ver nuestras verdaderas intenciones. Cuando estamos en grupo, el grupo atrae a más personas, se preguntan: "¿Qué está hablando este?". Nunca empezar a presentar el evangelio de una forma desganada o apática porque las personas van a pensar que el mensaje no tiene importancia, debemos demostrar la urgencia de nuestro mensaje con todo nuestro ser, intención, voz, ánimo, etc.

6: Si Dios ha salvado a alguien, deja que EL se lo diga

No podemos tomar el papel de Dios, somos comisionados a predicar no a declarar a las personas salvas. No hacer llamados a aceptar a Cristo pues el llamado es "arrepíentense y crean en el evangelio".

7: Nunca temer a los que nos quieren callar y no debatir con ellos

Dios siempre está con nosotros. Jesús dice que estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Como ejemplos de personas que nos quieren callar están: la policía, serenazgo, borrachos, agresivos, sectas, católicos, etc. Recordemos que nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra las potestades y principados, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones

celestiales. Cuando las personas quieren llegar al punto de la agresión, las autoridades por el contrario te ayudan haciendo cumplir los derechos de libre expresión.

8: Estamos luchando una batalla espiritual

Como lo mencionamos antes, se presentan muchas situaciones y personas que nos distraen. Borrachos que están sin razón ni conciencia alguna, no hacerles caso, encaminarlos a otro lugar, distraerlos, no ponernos a discutir contra ellos, es mal testimonio delante de los hombres que están escuchando sobre el poder del evangelio que salva y transforma a las personas. Aquí quiero dar una **advertencia** muy importante, si no puedes controlar tus malas reacciones, ira y enojo ante estas situaciones, por favor te pido que te bajes, te calles y te vayas, es mejor que te retires antes de que el nombre de Dios sea blasfemado por tu culpa. He podido presenciar como algunos tienen batallas campales con personas de este tipo que lo que menos necesitan es una pelea para poder ridiculizar el evangelio glorioso de Jesucristo.

9: No alinearse con nadie cuando predicas

Este punto es muy importante, debemos ignorar a los supuestos cristianos ayudadores hasta que los conozcamos y veamos sus frutos. No te unas con nadie que no conozcas, el enemigo muchas veces usa personas que se dicen ser cristianas para poder dejar mal el evangelio. Usar mucho de discernimiento espiritual para conocer las astucias del enemigo. Muchos hoy en día se dicen ser cristianos y no lo son, así que estemos alertas para que no nos confundan con falsos cristianos y traigamos blasfemia al nombre de Dios. Muchas veces en las plazas se han unido personajes extraños salidos de la nada, y al final hemos visto por sus frutos que no viven una vida conforme a la palabra de Dios.

10: Usar los elementos de amplificación

Cuando hay un edificio, mirando hacia él hace acústica y nuestra voz se puede escuchar con mayor facilidad. El uso de un megáfono es importante si es que se puede, esto ayuda a que no esforcemos tanto nuestras voces, y podamos predicar por más tiempo. El problema es que hay algunos lugares en los que no se puede usar el megáfono, pero donde se pueda es mejor usarlo. Predicar es un fuego que sale de adentro y que al salir por nuestras bocas debe ser canalizado con la voz adecuada. Debemos hablar con el tono de voz apropiado, para así no gritar demasiado dañando nuestras gargantas e incomodando a los oyentes. Hay predicadores a los cuales no se les puede escuchar debido a que hablan muy despacio o muy fuerte haciéndolo incómodo para el oído humano. Cuidemos nuestras voces pues son la herramienta que Dios nos dio para anunciar Su salvación.

11 : Mirar a los ojos, dejar que vean a Cristo en ti y vean la importancia de lo que dices

Mirando a nuestros ojos pueden ver nuestra sinceridad. Que vean tu amor y preocupación por sus almas. Una vez predicaba en un parque y un hombre que escuchó el mensaje me dijo que en verdad lo que yo predicaba debía ser cierto por la mirada sincera y preocupada que yo tenía al predicar.

12: No dejar que la rabia de los pecadores nos afecte

Rabia es mucho mejor que apatía y por lo general los hombres reaccionan con rabia cuando quieren encubrir sus pecados y no quieren que la luz les revele su oscuridad, ellos quieren negar su culpa para no sentirse culpables. Nuestra misión es justamente que vean su culpa para que vayan al salvador clamando por misericordia y hagan la paz con Dios por medio de Jesucristo.

13: No dejes que te distraigan cuando estás predicando

Hay muchas ocasiones cuando las personas van a querer distraernos de predicar el evangelio, personas riéndose, peleando, conversando al parecer muy concentradas y no prestando atención. Nada de esto debe incomodarnos sabiendo que Dios va a traer al perdido a escuchar cuando Él lo quiera, lo que podemos hacer es pedirles de una forma amable y respetuosa que por favor escuchen lo que estamos hablando para que las otras personas también presten atención. Si lo pedimos de una forma amable, esto no ofende a nadie y la mayoría de veces se callan, prestan atención, o a veces se retiran para que sea más tranquilo para los demás escuchar. De cualquier modo debemos buscar que los que están distraídos presten atención.

14: Nunca entregar folletos antes de predicar

Esto es muy importante, pues generalmente hermanos bien intencionados pero sin conocimiento comienzan a entregar folletos en medio de la predicación haciendo que las personas se conviertan de oyentes en lectores, arruinando así la predicación del evangelio. Los folletos siempre se entregan al final, y a las personas que por alguna razón no terminan de escuchar el mensaje y se están retirando, a ellos antes de irse se les puede entregar un folleto pues ya no van a poder escuchar.

15 : Ser intensos en nuestra predicación y testificación

Debemos persuadirlos a entender la verdad, ser apelativos en nuestra predicación, con energía y el corazón en la mano. Se trata del destino eterno de las personas y la honra de Dios a través de personas que pueden ser salvas para darle la gloria en todo.

16: Recuerda tu llamado

Satanás quiere distraernos de nuestro llamado principal pero debemos acordarnos siempre que hemos sido llamados a buscar y salvar a los perdidos. Muchas veces vamos a sentirnos desanimados o cansados para no predicar el evangelio, pero recordemos que Dios nos fortalece para hacerlo. Otras veces pensamos que no hay fruto porque no vemos muchas conversiones, pero recordemos que Dios salva por medio de la predicación del evangelio, en el tiempo y el lugar que Él decide hacerlo.

17: Usar pasajes bíblicos tanto como se pueda

Usar la palabra de Dios, memorizarla y citarla. Mucha vez también he comenzado la predicación al aire libre leyendo extractos de la palabra de Dios, versículos para luego explicarlos y predicarlos. He podido ver que con la Biblia en mis manos he podido leerla y así captar la atención de muchas personas. Debemos usarla cada vez que Dios nos guíe a leer de una parte de ella, incluso para poder responder algunas preguntas que nos hacen con respecto a lo que estamos predicando, cuando la leemos en frente de todos hay un mayor convencimiento de que es verdad lo que se está diciendo. Cuando predico ante las procesiones católicas generalmente uso la Biblia y la leo en frente de todos.

18: Predicar en la vista de Dios : La Verdad, No omitir por miedo a ofender

No substituir palabras que sean contradictorias a los hombres por miedo a ofender, por ejemplo la palabra "infierno" por otras más suaves. No somos llamados a ser delicados y cuidadosos con nuestras palabras, si la Biblia lo dice, hay que decirlo en amor, en poder y en verdad.

19: Usar nuestros propios testimonios

Hablar de cómo Cristo nos transformó, no tanto lo que el diablo hizo. Lo que Cristo hizo en nuestras vidas es algo que sirve de inspiración para muchas personas que no tienen esperanza, el verdadero testimonio le da la gloria a Dios por lo que Él ha hecho en nuestras vidas, no por lo que el diablo ha hecho.

20: El fin se acerca – LA MUERTE

Hablar de que el fin puede llegar en cualquier momento – usar ilustraciones, anécdotas acerca de la muerte e historias que enseñan a las personas a entender que van a morir, y que esa muerte puede ser en cualquier momento. Muchas de las personas nunca piensan acerca de la muerte, es más, tratan de hacer todo lo posible para anular ese pensamiento de sus mentes. Es por eso que debemos confrontarlos también con la realidad de que en cualquier momento podemos partir de este mundo, y después de esto es el juicio.

21: Usar Elevación

Esto es de tremenda importancia en el momento de predicar el evangelio. En cualquier lugar que prediquemos en lo posible usar de algo para poder subirnos y hablar en elevación. Puede ser con una caja de plástico, con una pequeña banca de madera o plástico, o con cualquier otra cosa. He experimentado muchas cosas que son de resaltar, como por ejemplo, esto me ha servido para que algunas personas que han tratado de callarme no lo han podido hacer, guardias municipales, personas contrarias, que incluso querían golpearme, no han podido hacerlo porque he estado parado en una caja o banca de plástico. Innumerables veces personas se han levantado para contradecirme o tratar de callarme pero la elevación ha sido útil para que no puedan conseguirlo. No estoy queriendo decir que eso me salvó, todos sabemos, y es por demás decir que es Dios quien nos guarda de todo mal y nos cuida, pero esta herramienta es muy útil para todos esos casos. Además esto ayuda a que las personas digan: ¿Quién se cree este que es? Vamos a verlo. También es importante porque puedes estar a mayor altura que los demás y pueden escuchar lo que hablas sin que nadie los obtruya.

22: Libertad de Expresión

Ya hemos hablado anteriormente de la libertad de expresión. Una de las cosas que me hacía dudar acerca de predicar el evangelio en las calles era pensar que apenas comenzara a hablar iban a venir guardias o policías y me iban a impedir de predicar. Cuan equivocado estaba, pues me di cuenta ya con la primera vez que prediqué, que no solo no me interrumpían, sino que cuidaban tus derechos a la libre expresión ya que si alguien te quería callar de una mala manera, ellos se encargaban de llevarse a tal persona. Ha sido, y es una bendición tener esta libertad de expresión tanto para hablar como para que no te puedan callar. Muchas veces las mismas autoridades han guardado mis derechos de hablar y han sacado a los agresores de escena por haber quebrado este derecho civil. Aprovechemos la libertad que tenemos ahora para predicar, porque va a llegar un día que no vamos a tener los mismos derechos y nos vamos a arrepentir de no haberlo hecho más.

23: Protección de Dios

Cuando salimos a predicar debemos orar a Dios por su protección en nuestras vidas y confiar plenamente que su voluntad es perfecta en toda situación y momento. Dios nos va a enseñar a medida que vamos entrando en el campo en el cual solamente Él nos puede sostener, ya que en medio de la debilidad nuestra fortaleza está en Dios.

III) EN OMNIBÚS – DIARIO : A LA CASA / TRABAJO

GRAN OPORTUNIDAD

- **Cómo empezar** : Al subir a un transporte público orar y pensar siempre en la posibilidad de predicar allí, porque hay muchas personas que van a escuchar estando allí sentados o parados. Es una oportunidad tremenda de llevar el evangelio a los perdidos de una manera sencilla, efectiva y cercana. Por lo general siempre me presento, digo mi nombre, les digo que ya pagué mi pasaje, no busco venderles nada, y comienzo a hablar sobre lo que Dios dice en Su palabra. Acerca de las buenas nuevas del evangelio, de que un día todos nosotros vamos a ser juzgados cuando muramos. Luego explico lo que significa pecado y su consecuencia en nuestras vidas, por lo general uso la ley de Dios para mostrarles específicamente sus pecados delante de Dios. Luego los llevo al juicio del que todos vamos a participar, y luego a donde vamos por ser culpables en el juicio. Luego los llevo al evangelio, la Cruz, el sacrificio perfecto de Cristo, y los llamo a que se arrepientan y crean en Cristo. Todo esto puede tomarnos varios minutos dependiendo de lo extensa de nuestra explicación.
- **Música** : En algunos de los transportes públicos encontramos música, y a veces a un volumen alto. Normalmente lo que hago es, primero pago mi pasaje para luego entregar un folleto para el conductor del ómnibus y decirle que ya pagué mi pasaje y me gustaría hablar a los pasajeros acerca de la palabra de Dios. Luego siempre me dicen que no hay problema, bajan el volumen y así puedo predicar libremente.
- **Atención** : La atención de los pasajeros es a veces buena y a veces no me quieren escuchar. Lo importante es predicar el mensaje, a veces solamente uno va a escuchar, pero por ese uno bien vale todo el esfuerzo de la predicación. Muchas veces he sido sorprendido con que más personas piden folletos y hasta la dirección de la iglesia para ir otro día. Muchas de las veces las personas son confrontadas, hasta los cobradores que algunas veces te devuelven el pasaje, o no te dejan pagar aunque les insistas. Vemos cómo Dios toca el corazón de las personas en todas las ocasiones que predicamos en los transportes.
- **Folletos al final:** Al final de la predicación y al haber hecho ya el llamado al arrepentimiento y fe en Jesucristo, recuerden que hacerles repetir una oración es antibíblico y no está correcto, siempre hay la oportunidad de dejarles un folleto a las personas que deseen conocer más y tener la información de nuestra iglesia. He quedado sorprendido cómo después de haber predicado les digo: "quien quiera más información por favor levante su mano para darle un folleto gratis", y generalmente muchas de las personas que hasta al parecer esquivaban la predicación, levantan sus manos y piden los folletos. Es muy reconfortante ver como al final los hombres se humillan ante la verdad del evangelio.
- **Nadie te calla:** Algo muy bueno cuando predicamos en los transportes públicos, es que por lo general nadie te calla, sino que por el contrario todos se quedan callados y entonces aunque no lo quieran escuchan el evangelio. En cientos de veces que he tenido la oportunidad de predicar y continuo predicando diariamente en los ómnibus, sólo algunas personas se han levantado y se han bajado porque ya no podían aguantar escuchar de Dios. Bueno, Dios tiene todo bajo control, y no debemos sorprendernos por situaciones como estas.

IV) EXAMINAR SUS MOTIVOS PARA PREDICAR Y LA MANERA DE HACERLO

Siempre debemos examinarnos para ver cuales son los motivos que nos llevan a predicar al aire libre. La correcta motivación en toda circunstancia es para la Gloria de Dios y para la salvación de los perdidos. No hay nada más gratificante en el alma de un hijo de Dios que ver el nombre de Dios glorificado por medio de la predicación del evangelio, y también no hay mayor alegría que ver que uno de los escogidos de Dios que estaba muerto en sus delitos y pecados, ahora ama y glorifica a su Dios con toda su vida. Hermanos, esta es la motivación correcta, si pensamos por el contrario en la recompensa humana, ministerio grande o importante, alabanza de los hombres, rápidamente se va a extinguir ese deseo de predicar al aire libre. Por eso siempre debemos decir como el apóstol Pablo : "Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo"(Gálatas 6:14). Porque digno es el cordero que fue inmolado de recibir toda la recompensa por su sacrificio. "Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones" (Malaquías 1:11). Por eso hermanos como dice el versículo que hemos escogido para este ministerio: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Juan 2:6). Así que todos hagamos lo que Jesús nos dijo y andemos "En Los Pasos del Maestro". Que Dios te bendiga y te use en la predicación al aire libre y en los ómnibus para Su honra y Su gloria.